

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE,

POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DEL PAIS.

PROPIETARIO DON VÍCTOR GARCÍA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

—En toda España, 4 reales al mes y 12 al trimestre. Por correspondencia, 14.—En el extranjero, 50 rs.—En Portugal, 30.—En Ultramar, 60.—Comunicados 2, 5 y 10 rs. línea.—Anuncios a real línea, á los suscritores mitad de precio.—En París para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra rue Taibout, 55.

EL POPULAR no se publica los días festivos.

La Redaccion y Administracion, calle del Prado, número 45, piso bajo derecha.

No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas.

La mano de periódicos, 3 reales 50 céntimos.

LOS QUE TENGAN NECESIDAD DE TRATAR ASUNTOS DE INTERES CON ESTA EMPRESA SE ENTENDERAN CON EL DIRECTOR ECONOMICO D. MIGUEL P. GARCIA.

LISTA de la manifestacion y expresion del pais en favor de las viudas y huérfanos de la Guardia Civil, en homenaje y gratitud de los servicios prestados por tan benemérito cuerpo en defensa del orden.

	RS. CTS.
Suma anterior.....	1.285'50
Don Manuel Plaza Lafuente, Bustarviejo.....	4
Diego Martin Costa, Madrid.....	40
Una persona compasiva de las desgracias, pero enemiga de la G. C., Antequera.....	12
Don Pedro Gavino Sanchez, Lisboa.....	20
Ginés José Vivanco, Mazarrón.....	8
Luis Saavedra Lopez.....	12
V. G. Marqués, Valladolid.....	20
J. M. de Marqués, id.....	20
TOTAL.....	1.421'50

(Continúa abierta la suscripcion.)

LOS HIJOS PRÓDIGOS.

¿Se puede decir que con la derrota del partido intransigente vamos á entrar en un periodo de paz ó al menos de bonanza? No. Aventurar tal idea seria lo mismo como hacer politica salmeroniana, ó lo que es igual, politica capciosa como un sofisma y ambigua como un crepúsculo. Por consiguiente, no porque las armas republicanas vayan venciendo á las otras armas republicanas, se puede afirmar ni sentar siquiera la proposicion de que vamos á entrar en una época de tranquilidad.

Para tener siquiera la esperanza de ello era indispensable el que hubiera un rigor extraordinario, es decir, un rigor que pusiera fuera de la ley á los que tal merecen. ¿Pero qué se puede esperar de un Gobierno que despues de montar en cólera y de disparar bombas á diestro y siniestro, imita á aquellas mamas indulgentes que aplauden las travesuras de sus hijos?

El Gobierno, segun se asegura, se niega á hacer uso de la severidad de la ley, y si esto es así, ¿qué garantía puede tener la sociedad? Si se perdonase hasta los cazadores de Madrid que cometieron el más villano y atroz de los asesinatos, ¿qué derecho de proteccion y defensa queda á la sociedad?

Si todo queda en tablas, como se espera; si á nadie se ha de herir con el peso de la justicia; si esta queda reducida á una fórmula, ó mejor dicho á ese *Bú fantástico* con que se asusta á los muchachos, no sabemos por qué el Gobierno ha sido tan pródigo en derramar la sangre de tantos infelices, cuando tan parco se encuentra en eso de castigar cual corresponde á los culpables.

Confesamos que no entendemos esta lógica republicana. Está visto que para este Gobierno, el mundo, la sociedad y las opiniones, son meros objetos políticos sometidos á su voluntad, más bien que representaciones supremas que tienen derecho á reclamar justicia, contra los desmanes y abusos sociales.

Hoy lo de Valencia está casi concluido del todo, Cartagena sucumbirá naturalmente muy pronto; acabará Granada también de ser uno de los parapetos de la Internacional, y en último resultado, tendremos que nos hemos divertido grandemente, y que el país ha sido el pagano como se suele decir.

¿Cómo se reirán de nosotros los extranjeros! ¿Cómo se mofarán de esos charlatanes de tribuna que nos hacen transigir con el crimen! ¿Qué opinion formarán de un pueblo que gasta toda su vitalidad en com-

batir un principio politico-social que despues queda imperando como si tal cosa!

¡Oh pequeños politiquillos de nuestro país! ¡Oh lilliputienses mandamies que no teneis ni la conciencia de lo que haceis! ¿Qué criterio es el vuestro? ¿Qué rumbo seguis? ¿Qué estrella nebulosa señala vuestro norte? Apenas salvado el lodo de una revolucion que representa el fango de las pasiones más depravadas, cuando ya estais pensando meteros de nuevo en el lodazal que habeis anatematizado con vuestros decretos y extraordinarias medidas.

Sois como aquellos últimos romanos de la República que vieron morir á Lúculo y suicidarse á Apicio, y que conociendo el daño, volvian á los festines cuando apenas tenían tiempo para llegar al vomitorio; sois como los sacerdotes de los antiguos asirios que engañaban al pueblo con una máscara de austeridad é hipocresía. ¿Queréis tener orden con los elementos del desorden? Bien sabéis que sí, y aunque procurais disfrazar vuestras intenciones, para no alarmar á la sociedad, vosotros sois sobre poco más ó menos lo mismo que los enemigos que acabais de vencer.

Dígalos sino vuestra conducta actual; dígalos sino la inmensa diferencia que existe del programa político con que el Sr. Salmerón hizo su debut ministerial, y los actos de indulgencia, perdon y comiseración que ahora van á brotar de su pluma.

Mas ¿por qué hemos de asombrarnos de esto? Semejante conducta es lógica, y en prueba de ello un ejemplar tenemos en la Historia Sagrada. Así como el *Hijo pródigo* volvió á su padre despues de sus grandes extravíos, así los de Cádiz, Sevilla, Valencia, Cartagena, Salamanca, Murcia, etc., etc., volverán á la gracia del actual Ministerio.

Y luego diremos que hoy no se practican las virtudes bíblicas! Y luego nos mofaremos de la bondad de ciertos corazones!

Vivir para ver, dice un adagio español. No se tardará muchos días sin que veamos por el Prado ó por el salon de conferencias á Contreras, Salvóchea y Antonete Galvez, paseándose del brazo con los ministros, con todos los ministros, excepto uno, que sabe mantenerse dentro de la órbita de su deber; esto es el ministro de la Guerra.

Entre los partes oficiales leídos ayer en la Asamblea por el señor ministro de la Gobernacion, y las noticias más ó menos fundadas que circulaban anoche respecto de los sucesos de Valencia, reina alguna confusion, pues mientras los primeros, refiriéndose á despachos de Alcira, dan por supuesta la entrada de Martinez en Valencia, otros la niegan, si bien todos están conformes en que los insurrectos, en gran número, han dejado las armas y abandonado la ciudad.

Sin embargo, como suponemos que durante la noche última se habrán recibido en Madrid nuevos telegramas, esperaremos á que la *Gaceta* ó la prensa ministerial de hoy nos digan lo que hay de cierto sobre el particular.

A nosotros no deja de llamarnos la atencion, suponiendo que los insurrectos hayan abandonado á Valencia, el que esto haya sucedido despues de la actitud en que aquellos se habían presentado, resueltos á defenderse á todo trance.

Algo encontramos en esto de particular, de misterioso, y es sin duda, que partiendo de la base de que en el ministerio existen dos tendencias, una que está por la aplicacion de la ley en todo su rigor, y otra que desea ejercer la clemencia á lo federal, antes que promover una crisis ó ante la imposibilidad de resolverla, se ha buscado un término medio, á fin de que todos los individuos del Gabinete queden contentos y satisfechos por ahora.

Este término medio, estas medias tintas, dada la politica vacilante del Poder ejecutivo, consiste en haber accedido, tal vez, á los fusilamientos, que segun se ha dicho, han debido tener lugar ayer en Zaragoza, para contentar á los que desean sea aplicada la ley con todo rigor. Y para salir del compromiso con los insurrectos de Valencia, se les ha obligado ó aconsejado que entreguen las armas, dejándolas abandonadas, que equivale á lo primero, y que hayan por donde quieran á fin de eludir el castigo que merecen, por ausencia de los reos, en quienes habria de ejecutarse aquel.

De este modo el Gobierno cumple con la ley, de la misma manera que cumplió Pl cuando los sucesos de Alcoy, y evit al mismo tiempo los compromisos pendientes. Y para los que pudiera haber en lo sucesivo, parece que está ya de acuerdo el Gobierno en que solo se fusile á los que sean militares.

De aquí resulta que se abren de nuevo las puertas de la impunidad á los paisanos; que los militares han de recibir con marcado disgusto semejante medida, que puede dar lugar á nuevos actos de indisciplina, mas graves que los que hasta aquí han ocurrido; que el Gobierno falta abiertamente á uno de los principios ineluctables de su politica, á la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley, creando privilegios para los paisanos, y nada tendria de extraño que ante tan poco meditados medidas llegase el caso de que el ejército en masa hiciera causa común con los insurrectos, mayormente cuando estos, para conseguirlo no han de desperdiciar ninguno de los medios que directa é indirectamente les ofrezca el Gobierno.

En fin, y para hablar con mas claridad, creemos que el Gobierno en las presentes circunstancias, en vez de hacer politica enérgica, clara y definida, está haciendo pasteles que otros se harán servir en su mesa.

Aunque hasta este momento no podemos responder de la noticia, sin embargo, asegurábase anoche que ayer debian haber sido pasados por las armas, cinco de los presos, pertenecientes al batallon cazadores de Madrid, sobre quienes el consejo de guerra nombrado para juzgarlos ha impuesto la pena de muerte.

Nos resistimos á creer semejante noticia, pues la mayoría del ministerio, de acuerdo con la de las Cortes, no están por dar espectáculos de tan ejemplares castigos.

Por nuestra parte, lamentamos tambien el derramamiento de sangre, sea cualquiera el motivo, pero ante la anarquía social que nos consume, somos partidarios de que se cumpla la ley con todo su rigor, pues es el único medio que nos queda para que vaya haciéndose el orden en una sociedad tan desquiciada como la nuestra, que bien lo necesita.

El *Federico Carlos*, segun se asegura, ha desembarcado á Contreras en Cartagena.

Es el mayor contratiempo que puede haber sufrido el citado ex-general.

Ahora tendrá que dar cuenta de su conducta al gobierno de D. Roque. Por de pronto cayó en la ratonera, de donde le costó bastante trabajo salir, no siendo tan fácil que vuelva á conseguirlo.

La Providencia sin duda se ha encargado de volverle entre los suyos para morir ó vencer con ellos.

Con datos fidedignos podemos asegurar que ninguno de los antiguos jefes y oficiales del cuerpo de artillería, piensan dar paso alguno á fin de gestionar para volver al arma de que proceden.

Si la cuestion se arregla, tomando la iniciativa el Gobierno, pero de un modo digno y decoroso, los jefes y oficiales antiguos volverán al cuerpo dándole la misma organización que tenía anteriormente. Pero no siendo así, no harán gestión alguna, sino que continuarán en la actitud expectante, pero digna, en que se han colocado, si bien lamentando los funestos resultados que está ofreciendo la absurda desorganización que con tanta necesidad llevó á cabo en el cuerpo de artillería el tristemente célebre ciudadano general Córdova.

Hay marejada y disgustos entre los individuos que componen el primer batallon de distinguidos, á causa de la organización que se ha dado al mismo, y del nombramiento de jefes.

Se nos figura que el batallon de distinguidos, no tardará en distinguirse, si es que llega á estar definitivamente organizado.

El Sr. Cala estuvo ayer tarde en el Congreso y parece que se halla dispuesto á apoyar en la sesión de mañana, el voto particular que tiene formulado respecto de la Constitución federal que trata de discutirse, pero que va largo.

¿Se puede saber donde ha estado el Sr. Cala, y cuál la misión que le ha tenido fuera de Madrid?

Volvemos á las andadas: Anoche se tomaron precauciones militares. ¿Para qué, y por qué?

Madrid está como una balsa de aceite. Además, indultando á los insurrectos de los cantones, ¿qué podemos temer? ¿Que vuelvan á hacer alguna de las suyas? Pues buen remedio, póngase el Poder ejecutivo en buenas relaciones con el gobierno de D. Roque, y no habrá nada que temer, porque todo habrá concluido.

Ignoramos si el Sr. Castelar tomará parte en los debates á que ha de dar lugar la discusión de la Constitución federal, á la cual ha de darse principio muy en breve, segun dicen.

Pero lo que si sabemos, es que aquel *gastalo cantor*, bulle mucho en el Congreso siempre que se habla de la Constitución.

¡Por Dios, Sr. Castelar, que no le entre á V. el deseo de agitar de nuevo sus alas, por que nos hará exclamar: *Quousque tandem CASTELAR abutere patientia nostram!*

Parece que los individuos que pertenecen á las carreras diplomática y consular van á elevar una respetuosa y razonada exposicion á la Asamblea, protestando contra el

proyecto de reforma leído en la sesión de anteayer, por el cual, á juicio de aquellos, quedan altamente lastimados derechos adquiridos.

No se le ocurre al Gobierno, ó á la Asamblea, un proyecto de ley, ó la reforma más insignificante, en cualquier ramo de la administración pública que no produzca inmediatamente protexas, quejas y reclamaciones.

Esto prueba lo muy poco que se meditan las reformas que se proponen, ó que se procede en ellas con poquísimo criterio y menor inteligencia.

Dícese que los ministeriales están muy *gozosos y satisfechos* porque se ha terminado la insurreccion cantonal sin derramamiento de sangre y que ahora les toca ser clementes con los insurrectos.

Es decir, que para los ministeriales no significan nada, la sangre vertida en Alcoy, Sevilla, Valencia y otros puntos, por los insurrectos; los incendios que han causado, los atropellos que han cometido, y los robos y asesinatos que han perpetrado.

Todo esto no es nada para los ministeriales, al contrario, esto les causa un *goce* inexplicable porque les proporciona la ocasion de ser clementes con los que tales desmanes, tales delitos y tan horribles crímenes han cometido.

Muy bien! solo os falta ya, señores ministeriales, llamar hermanos á esos *héroes á esos mártires* del más acendrado patriotismo, y concederles un puesto en la Asamblea, á vuestro lado.

Los jefes de voluntarios fusilados por los demagogos de Valencia ascienden á siete. El número de casas deterioradas por el bombardeo es el de unas 120.

Con referencia á viajeros llegados ayer mañana, se dice que los insurrectos tenían un buque extranjero en el Grao, con bandera arriada dispuesto á recibirlos á bordo.

Las últimas noticias eran de que los insurrectos se habían embarcado dejando abandonada á la ciudad.

Galvez sacó de Hellín 13.000 duros de los fondos del municipio y de los particulares. Estaban á sus órdenes 3.000 hombres y 5 cañones.

En Castilla ha sido disuelto el comité de salvacion pública por el capitán general volviendo á su puesto el antiguo ayuntamiento.

Las últimas noticias de ayer tarde no adelantan nada sobre la fuga de los insurrectos de Valencia. Segun se decía, el general Martinez Campos estaba ya dentro de la ciudad.

En Pederuno, provincia de Ciudad-Real, se han unido los carlistas y los intransigentes declarándose en rebelion.

El general Cialdini ha presenciado el espectáculo que acaba de dar Valencia. Cuando el citado general vuelve á Italia, referirá á D. Amadeo lo que ha visto, y D. Amadeo (no hay que dudarlo) saltará de contento al ver á qué buen tiempo abandonó á España convertida hoy en un Riff donde campean los kábilas de la Internacional.

Se conoce que D. Amadeo era un profundo táctico, y así es que se marchó cuando la bomba iba á estallar.

LEVANTAMIENTO CARLISTA.

Diario Español.

Según telegrama del gobernador de Alava, el cabecilla Lizárraga con unos 2.000 hombres, amenaza a Mondragón. La columna Loma debe hallarse en los pueblos inmediatos.

En el ministerio de la Guerra no se han recibido esta mañana partes de los distritos donde existe la guerra civil.

El Irurraz-bat.

Orduña 31 de Julio.

Voy a poner a V. ligeramente al corriente de la entrada en esta liberal ciudad del Pretendiente. Serán las once de la mañana de ayer, cuando el repique general de campanas y el estruendo de los cohetes nos anunciaron que estaban a la vista las avanzadas de Carlos VII. Las gentes salieron en tropel vitoreando al Mesías, al mismo tiempo que se cubrían los balcones y ventanas con colgaduras, cumpliendo un bando del ayuntamiento.

La corporación municipal rebosaba satisfacción, en especial su presidente. Entre el cortejo oficial vióse también al señor D. Pedro Echevarría, luciendo casaca bordada, pantalón blanco con franja de oro, y espada. (Este uniforme, excepto la boina, es el de Intendente de ejército, por el cual cobra el Gobierno de la República muy buen sueldo.) Reunieronse además el cabido eclesiástico, el administrador de correos, los notables de la ciudad con ropa de fiesta y comandante de armas, que llevaba a su derecha a D. Pedro Piñera. Llegó la avanzada, y luego el de Echevarría, entusiasmado la multitud en vítores, agitando los pañuelos y arrojando al aire las boinas. Al encontrarse con el cortejo que había salido a recibirle, se detuvo. El alcalde le dirigió la palabra. No fue posible oír lo que dijo el Sr. Echevarría; así vimos que D. Carlos le contestó con una inclinación de cabeza. Habló luego el cura Llanos, concluyendo con un vítor a Carlos VII. Después el administrador de correos (a éste también le paga la República) tocó en turno al preceptor de la ciudad D. Pedro Cuadrado; sin duda le diría que procuraba inculcar a sus discípulos el amor a los principios legitimistas; y por último hizo uso de la palabra el Sr. Piñera, quien debió hacer presente a su rey sus sufrimientos por la causa carlista.

Agotada la lista de los oradores, continuó la marcha hacia los alojamientos preparados.

Don Carlos montaba un caballo tordo, vistiendo chaqueta azul con alambreros, ostentando en el pecho únicamente un corazón rojo, pantalón *geraní* con franja, y boina blanca con borla de oro. Saludaba a todos, y en la plaza, al apearse, dió a besar la mano a cuantos se le acercaron.

A su lado caminaban E. y muchos oficiales que lo miraban con el mayor interés.

Las fuerzas que entraron en esta ciudad serían unos 2.500 a 3.000 hombres. Se dice que Ocho, con otros 2.000, se hallaba en Mangüta, y que todos van a Guernica.

Esta mañana, a las nueve, ha salido nuestro amado rey, en medio del mismo entusiasmo, camino de Bilbao; pero con intento de dirigirse a Guernica a jurar los fueros, según se dice. Le acompañan don Pedro Piñera, como diputado, y D. Pedro Echevarría, a quien se dice ha nombrado Intendente general de su ejército.

Un diario republicano de Bayona, en una carta de Hendaya del 28, dice que a la entrada de Bidasoa, frente a Puente-rabia, se presentó un vapor, al que esperaba una partida carlista, verificando inmediatamente la descarga de varias cajas de armas y municiones, así como tres cañones; 3.000 hombres sin armas esperaban la distribución de los fusiles, y 500 carlistas armados guardaban las avenidas del lugar del río.

Después de terminado, el vapor parece se dirigió a la rada de Socos. Créese que las armas desembarcadas son 3500.

La Reconquista.

Del Norte se dice que las tropas carlistas siguen avanzando en la ejecución del plan del general Elio, que es posesionarse de todos los destacamentos de aquel territorio, para reducir al ejército republicano a encerrarse en las plazas.

Ha habido dos sangrientos encuentros cerca de Haro entre fuerzas del regimiento de Zaragoza y la partida carlista de Urbina; se ignora de quién ha sido el triunfo, sabiéndose sólo que ha habido grandes pérdidas por ambas partes.

Gaceta (interior).

Nuevos datos recibidos anoche por telegrama del gobernador civil de Logroño sobre la derrota de la facción Urbina, cerca de Encuerrieta, confirman ser 19 los muertos, 14 los heridos vistos y cogidos ocho caballerías, 20 armas de fuego, seis fanegas de cebada, ropas, municiones y otros efectos de guerra. Dicho gobernador ha dado las gracias a los voluntarios de Haro por su brillante comportamiento en este hecho de armas.

Por despacho telegráfico de anoche se supo en Madrid que las partidas carlistas seguían amenazando a Oyarzun. La columna Moreira y la del gobernador militar de San Sebastián causaron ayer en Rentería muchas bajas a los facciosos. El brigadier Loma, con su columna, era esperado anoche en Tolosa.

Con referencia a noticias recibidas anoche por despachos telegráficos, se sabe que las facciones de Navarra ocupan todavía los pueblos entre Leizor y Irurzun. D. Carlos pernoctó anteayer en Villanueva de Arakil; pero las avanzadas que estaban en Ercos se disponían a ponerse en movimiento. No se sabe la dirección que habrán tomado.

Tiempo.

La situación de Berge era esta madrugada en extremo difícil, pues los carlistas estrechaban las distancias por momentos, y era inminente su entrada en la referida población, defendida nada más que por sus habitantes.

Gaceta Popular.

«Por viajeros llegados de Cataluña sabemos que reina el mayor descontento en aquellas provincias por no haber autoridades militares que contrarresten el incremento de las facciones.»

Correspondencia.

«Algunos dispersos de la facción batida cerca de Haro se han corrido a la provincia de Burgos.»

«El Pretendiente llegó anoche a Maestu con el grueso de las facciones.»

«En Albas te se han presentado a la autoridad varios cazadores de Mendigorría que han abandonado a Galvez.»

Imparcial.

«En la noche del 5 entró en Olite la facción mandada por los cabecillas Tello y Val en busca de los quintos escapados de la facción, logrando capturar algunos.»

«En Horta se espera el levantamiento de algunas partidas, cuyo principal objeto será pasar a la orilla izquierda del Ebro.»

«Noticias de origen oficial recibidas ayer mañana aseguran que los pueblos de la provincia de Castellón están completamente dominados por los carlistas; que la facción de Cucar y Segarra, fuerte de 2.000 hombres, se ha unido a la de Vallés también de 2.000 hombres y dos cañones, que se encuentra en Benicasin y que juntas están resueltas a atacar a Castellón, que en la actualidad no tiene guarnición alguna.»

«Al evacuar a Elizondo la columna de tropas que lo guarnecía, dos batallones carlistas ocuparon enseguida el magnífico fuerte acabado de construir.»

«Anteayer entró en Navarra el grueso de la facción navarra, pernoctando D. Carlos y sus fuerzas en los pueblos de Villanueva, Araquil, Dorregaray, Irurzun y demás pueblos limítrofes. Ayer mañana se cayó del caballo un jefe carlista, fracturándose una pierna.»

«Según cartas de la frontera francesa, se dice que don Margarita de Borbon ha entrado en España para reunirse con don Carlos.»

«Dorregaray, procedente de la Borunda, pernoctó anteayer en Irurzun.»

«La columna Tejada entró ayer mañana en Pamplona con 35 voluntarios de Elizondo; seis de estos lograron huir a Francia y uno de ellos que se presentó a los carlistas ha sido fusilado por estos. Gran número de familias de Elizondo han huido a Francia.»

«La facción Merjiz, Merendon y cura Santa Olalla, ha pasado anteayer por término de Cosuegra (Toledo), con 60 caballos y 20 infantes. Va activamente perseguida por una columna.»

«De Alcanadre dicen haber aparecido una facción en Mondavía, esperando en el mismo punto la presencia de otra compuesta de 500 hombres.»

«Una partida carlista, procedente de la provincia de Lugo, se ha corrido a la de Orense, pasa do el S. y dirigiéndose a Castro Caldelas.»

«Las facciones siguen ocupando aún los pueblos que hay entre Lecumberry y Irurzun. D. Carlos durmió ayer en Villanueva de Arakil, pero las avanzadas que estaban en Ercos formaron ayer tarde para ponerse en marcha, no se sabe a punto fijo hacia dónde.»

SECCION OFICIAL.

Se destituye a D. José Calatayud, gobernador civil de la provincia de Jaén. Se nombra para este puesto a D. Juan Bautista Dentiz.

Se dispone cese en el cargo de secretario general del ministerio de Estado don Miguel Morayta.

Se nombra para este puesto a D. Tomás Rodríguez Pinilla.

Se nombra director de la escuela de Bellas Artes en Roma al Sr. D. Eduardo Rosales.

Se releva del cargo de gobernador militar del castillo de Monjuich, el brigadier D. Angel Lopez Guerrero.

Se dispone ejerza en propiedad el cargo de segundo cabo de la capitania general de la Coruña, el brigadier D. Francisco San Martín y Ribó.

Se declaran disueltos los batallones titulados gaucos.

Igualemente se disuelve el batallón denominado Guías de Figueras, y el batallón de Novillas.

Se dispone que el coronel D. Leandro Carreras sea dado de baja en el ejército y se le somete a formación de causa.

Se admite a D. Antonio Gisbert la dimisión que ha presentado del cargo de director del Museo nacional de pintura y escultura.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 7.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés a 87 05.

El 5 por 100 id. a 92 15.

El exterior español a 19 5 8.

Consolidados ingleses a 92 7 8.

En el Bosis se han hecho:

El exterior español viejo a 19 3 16.

El interior id. a 15 3 8.

PARIS 5 (retrosc.)—Se dice que el Gobierno prusiano no ha aprobado la conducta de Mr. W-rser, comandante de la fragata *Federico Carlos*.

Mr. Petwinski reemplazará a Mr. Werner en el mando de la escuadra.

Parece que han salido de Berlín dos agentes con instrucciones recomendando la no intervención en los asuntos interiores de España.

LONDRES 7.—El Sr. Baxter, subsecretario del ministerio de Hacienda, ha presentado la dimisión por no estar conforme con el ministro Lowe.

Se han presentado otras dimisiones en el mismo ministerio.

En la Bolsa se han cotizado:

Consolidados ingleses a 92 7 8.

El exterior español a 19 1 4.

Los artilleros que han bombardeado a Valencia, apuntaban tan bien, que los proyectiles en vez de dar en las posiciones enemigas, pasaban por cima de ellas.

Caían en la población causando los destrozos consiguientes.

Si el general Martínez Campos hubiera cogido por alíal celebrísimo Córdova, de seguro que le hubiese fusilado.

A continuación insertamos una carta que nos remiten desde Zaragoza, en la cual, después de dar cuenta su autor de un crimen cometido en la misma población, hace ciertas observaciones, que aunque en lenguaje algo rudo, sin embargo, no hemos querido enmendar absolutamente ni una frase, a fin de no quitar a la carta la originalidad que tiene.

Dice así:

Sr. Director de El Popular.

Muy señor mío, de mi mayor consideración y respeto. Por si gusta estamparlo en las columnas de su digno periódico, le remito esta carta, pues con ella podrá dar a conocer al mundo entero el horrible hecho que acaba de consumarse en Zaragoza.

Indudablemente los hombres de orden tenemos que estar sobrecitados, y al escribir estas líneas aseguro bien la pluma en mis dedos para que no caiga sobre el papel, porque el papel se mancharía, y para mancharlo demás lleva este escrito.

Hace unos días que se observa en esta ciudad que los hombres desalmados llevan, particularmente por las noches, grandes y gruesos garrotes. Cada uno de estos hombres constituyen un gobierno republicano, deteniendo por las calles a hombres pacíficos, diciendo que si no llevan gorra encarnada y no toman al día siguiente el fusil, que serán apaleados, que es lo mismo que decir, serán muertos.

Al oscurecer del 5 del actual resplandecía en esta ciudad el sol de la República, los rayos de dicho sol eran los garrotes, a los que los llevan en esta ciudad se le dá el nombre de matracos y trufos; estas gentes usan en invierno gabán rayado (mantas) botinas de cáñamo y cabeza atada. Al oscurecer de la citada noche había un pelotón de dicha gente a la puerta de una tienda de la puerta del Sol; el tendero, muy hombre de bien, republicano con arma. Este tendero tiene un hermano que es alcalde de barrio, y este alcalde parece que se presentó en la puerta de la tienda de su hermano y dijo al pelotón de trufos que se retirasen, que no se presentaran en ninguna parte con semejantes garrotes, que ellos no eran nadie para imponer al que no tuviese el fusil a que fueran por él, que solo pertenecía al Gobierno. Concluir el alcalde de decir esto, y recibiendo un fuerte garrotazo, fué todo uno. Su hermano el tendero al ver esto, se acordó de tal modo, que no sé si con su fusil ó con pistola, tiró dos tiros, pero en medio de su acorramiento tuvo la precaución de levantar la pantera, y a nadie hizo daño; sin duda lo hizo así para espantar la reata.

El pelotón al momento entró en la tienda, matándolo, diciéndole que no le harían nada si se daba por preso para llevarlo a la diputación, y el tendero accedió a ello. Al momento que lo sacaron de su casa, lo ataron fuertemente, y a los pocos pasos lo hirieron en un brazo, después le dieron un garrotazo, y como la chusma decía matorro, matorro, el que llevaba la cuerda, le cortó y le dijo a preso en voz baja que huyera; el tendero huyó, pero a los pocos pasos exclamó: Dejame sentar que me acabo. Se sentó en las losas de la acera del Coso y al momento recibió un bayonetazo en un ojo, y a segunda cuatro bayonetazos en el pecho. Cayó el tendero en las losas, y le daba el corazón unos latidos tan grandes que todo su cuerpo se movía como se mueve la cola de un lagarto cuando se le corta; cuando llegó la Extrema-unción ya no la recibió, los republicanos quieren abolir la pena de muerte sin abolir ellos los asesinatos. ¿Qué diablos de jóvenes van a estudiar a las Universidades, para que después les llamen gran es hombre, para que sean más ignorantes que los trufos?

Cuando semejante asesinato hacen con los de su mismo partido, no sé que harían con sus contrarios. Muy pocos días antes de este asesinato, cometieron otro en la persona de un cerrajero, y se dice que otro en el arrabal. Los hombres de orden estamos todos en capilla. Debemos mandar un abrazo fraternal a los grandes tribunos, que es lo mismo que decir a las grandes perturbadoras y perseguidoras de la sana moral, a ese canario del pico desgastado, a ese serbio como una tapia y fío como el crimen cometido en la noche del 5 de Agosto. Señor director, ni soy carlista ni nada, sólo soy hombre de orden y de humanidad. Sufrí la guerra civil de los siete años en el ejército liberal; soy anciano y aún gano el sustento para mi familia y nada más, pero viendo tales atrocidades, digo hambrosos y con una lágrima desahuciada.

¿Dónde están los palitrosos y las cuerdas que componían la horca del Gobierno absoluto? ¿Cómo es que aquel patibulo me horrorizaba cuando yo era joven, y ahora de viejo quisiera verlo funcionar? ¡Misterios de la Providencia! Dispénsame, señor director. Zaragoza 7 de Agosto de 1873. Suyo, humilde, q. s. m. b.—Etc.

Corre como rumor acreditado de que la crisis, ó el dualismo ministerial como otros le llaman, va en rápido crecimiento a buscar un próximo desenlace. Lo cierto es que inunden los Consejos de ministros, y

que éstos, al decir de los bien informados, se encuentran cada vez más divididos. Así es que no deja de ser curioso el comentario que hace uno de nuestros colegas.

Hablando del último Consejo que tuvieron, sin que se tomase acuerdo alguno, añade lo siguiente:

«Hoy creemos que se repetirá la fiesta, y como la cuerda rompe siempre por lo más delgado, y lo delgado en esta ocasión son Salmerón y sus amigos, es posible que los conservadores triunfen en Madrid por medio de su ministro Gonzalez Iscar.»

Si esto ocurriese, ¿qué dirían los republicanos que han estado apoyando con todas sus fuerzas a la situación presente?

«Obedecerá a esta tirantéz el que todas las noches se ponga la guarnición de Madrid sobre las armas?»

Nuestro corresponsal de Alhama, de Murcia, nos da cuenta de los sucesos de aquella población de la siguiente manera:

«En esta villa, dice, se formó la junta de salvación, poniéndose a la cabeza de ella un capitán de voluntarios que vino de Murcia. En la noche de 27 y 28 de Julio fueron allanadas las casas de varios vecinos y reducidos a prisión muchos de los que figuran en esta localidad, con ideas contrarias a las que el comité defiende.»

Pintar los excesos cometidos por esta junta no es posible: basta decir que han sido escandalosos y repugnantes a la moralidad y a la decencia.»

Y al llegar aquí, nuestro corresponsal se desahoga diciendo que el presidente es un Neron y que el vicepresidente es un Calígula.

«Los escopeteros, añade, obligan a los vecinos a cumplir las órdenes vandálicas del comité, las cuales consisten principalmente en sacar contribuciones.»

Nuestro corresponsal concluye diciéndonos que roguemos al Gobierno que mande tropa a aquella localidad, a fin de que cesen los excesos y coacciones.

Parece que el orden se ha restablecido, pero también es muy cierto que la noble sangre española ha regado los campos de la patria. Ahora nosotros, pedimos en nombre de la razón, en nombre del derecho, en nombre de la justicia, castigo para los delincuentes, castigo para los incendiarios, para esos hijos expiados que han asolado nuestras poblaciones, nuestra industria nuestros hombres. Para esas hediondas figuras que se han agitado en el apocalipsi de la patria; para esos malvados que con la tea de la revolución, han hecho arder nuestros monumentos.

No somos vengativos, consideramos el perdón como una de las virtudes más preciosas del alma, pero la sociedad quiere su vindicta y los hombres tienen que obrar según aconseja la razón y no según desea el corazón.

A Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César. El que ha matado, debe morir, pues un precepto divino ha dicho «quien a hierro mata a hierro muere.»

Dice El Gobierno.

Hoy era objeto de diversos comentarios la variación introducida por la comisión de Hacienda al proyecto del ministro, sobre el empréstito forzoso de 475 millones de pesetas.

El Sr. Carvajal prorrateaba el empréstito entre los contribuyentes que pagasen mas de 50 pesetas, y la comisión lo circunscribió a los que satisficieran mas de 100.

Este empeño de gravar considerablemente la propiedad y la industria, estableciendo sensibles desigualdades entre las diversas fortunas, como si los deberes y los derechos no fueran correlativos, ha de lastimar mucho el crédito de esta Asamblea.

Resulta por el proyecto de la comisión, que los que satisficieran en España mas de 100 pesetas de contribución territorial ó industrial, tendrán que abonar ahora además de la ordinaria un adelanto ó anticipo de dos años.

Mas claro; el propietario que este año tiene una renta líquida de 1.000 pesetas tendrá que contentarse con percibir únicamente 400, pues las 600 restantes si ese proyecto es ley ingresarán en las arcas del Tesoro.

No puede darse un ataque más injusto ni menos equitativo a todas las clases productoras.

Creemos insuficiente el añadir una palabra mas. Si toda la ciencia del Sr. Carvajal consiste en levantar empréstitos, bien podía no haberse metido a ministro de Hacienda. Ya nos ocuparemos de este asunto.

Sin comentarios por nuestra parte y sin hacernos solidarios de las apreciaciones políticas que se sustentan en la correspondencia que vamos a publicar, damos a la estampa la carta que uno de nuestros

apreciables suscritores de Granada nos dirige desde aquella ciudad por el interés que encierra en los momentos actuales.

Dice así:

Sr. Director de El Popular:

Granada 5 de Agosto de 1873.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: La terrible presión que sobre el ya atribulado ánimo de estos habitantes, viene ejerciendo el por sí mismo instituido comité de salud pública del cantón granadino; hace que hoy me permita llamar la atención de V. sobre esta un día hermosa y poética ciudad, y hoy un desierto campestre enojado de casas sin moradores. La bella, la pintoresca ciudad árabe; la población que inspirará los más sentimentales versos a nuestros famosos poetas, es hoy, querido Director, el rincón degradado de se alberga la impune demagogia, pronta a poner en práctica los repugnantes hechos con que los llamados federales avergüenzan la patria de los Viriados, de los Cervantes, de los Cid, de los Campomanes, de los Calatravas, de los Argüelles y de tantos otros varones ilustres que a través de los siglos engrandecieron a esta noble nación a los ojos del mundo entero.

Es verdad que esos genios ilustres, no cultivaban las letras al modo que el desgraciado Caste ar, quien con su fatalísima elocuencia, quiso y quiere edificar pomposas utopías sobre lagos de sangre y campos de fuego. El Númer de su fogosa imaginación sembrará copiosa semilla de lágrimas y luto, el virgino suelo para la demagogia, de esta hoy desgraciadísima patria. Dios se lo perdone y la historia humanamente pensando se lo olvide; pero para que así suceda, preciso será la empujar, y el divino orador no dá señales de tenerla: sigue creyendo que la sangre preciosa de los valientes carabateros y guardias civiles, casí todos padres de familias, debe derramarse impunemente en holocausto de los asesinos é incendiarios, sus compañeros constituyentes; ¡Magnífica filosofía moral!

Aquí, querido director vivimos porque no quieren matarnos; comemos porque no quieren que perezcamos de hambre; dormimos lo que los sustos y un continuo sobresalto nos permite hacerlo; no morimos abrasados por las llamas, porque aun no plugo a los pocos benévolos, someterse de derecho a los demagogos intransigentes, porque no ha llegado la hora fatal de quedar sometidos en el hecho de la fuerza.

Aquí no hay autoridad, no hay ley, no hay más amparo para la sociedad y la familia, que la absoluta y libérrima voluntad de un comité de salud pública, compuesto de lo más oscuro de la población, y cuyo frente figura un pobre comerciante, declarado ó próximo a serlo, en quiebra.

Granada ni es federal, ni jamás ha sido avanzada en ideas políticas. Véase desde la revolución de Setiembre, sojuzgada a la fuerza material de un pueblo ante carlista y hoy llamado federal, guiado por media docena de adventizos políticos que se llaman federales del día siguiente, sin haber sido nunca ni aun liberales, figurando alguno entre ellos, que no ha menso nunca como insignia de su aristocrática luna, el uniforme de caballero de San Juan.

Así la ciudad, manchada con la senectez, la cordura, la tradicional concordia de esta pacífica población, cuando a mediados del pasado Julio, comisionó a dos de sus jefes para que pasásemos a Córdoba, Sevilla y Málaga a fin de ponerse de acuerdo, para organizar fuerzas contra los carlistas, y a la vez apoyar al famoso Pi que se bampoleaba en el ministerio, declarándose en cantones independientes.

Como Carlos VI en 1880, cuando la guerra de Africa, calcularon hoy los dos comisionados, y habieron de decir: «El Gobierno, dado el incremento de los carlistas, no puede disponer de un soldado, pues en lugar de pensar en mandar fuerzas contra los carlistas, levantémoslos impunemente en cantones, saqueémoslos todo el que tenga una peseta, hagámonos consules, ministros etc, repletemos nuestros bolsillos, y esto es hecho, pues pasáremos por hombres aprovechados, y a más por audaces federalistas; y dicho y hecho: los cantones se proclamaron a la vez, si bien contando con la benevolencia del bonachon Ripoll, al que presentándole diez, doce ó catorce batallones de voluntarios, haremos que se le indisciplinase la tropa, y nada absolutamente se nos opone a nuestros designio; pero no cayeron en el ministerio de la Guerra: en ese rudo, franco y apto general, olvidado del mundo, que en medio de aquellos preparativos, y cuando ya los voluntarios habían preparado su movimiento de reconcentración sobre Córdoba, les sale al paso con el activo, bizarro y enérgico Pavía, y les desconcierta encerrándolos en sus respectivas localidades.

Desde esta fecha ya no se piensa en otra cosa por los respectivos comités ó jefes de cantones, que en reconcentrar sus disposiciones a ellos. Se empieza por arbitrarias exacciones, piden ó miles de duros a tales ó cuales particulares, marcando el plazo fatal de seis horas para la entrega, se lleva preso y se insulta a que no los faciliten, y se continúa con la prisión, el saqueo ó el incendio al que mandan la imposibilidad de entregar la suma pedida. La población se aterra y empieza a huir en todas direcciones; Granada en pocos días se convierte en un campo desierto, Pavía ve es en Sevilla, y el comité de Granada, espantado de su obra, busca su salvación, procurando que parientes y hermanos cuiden de formar una junta de comerciantes que se llegue a ellos, a los del comité, para que se sometan al Gobierno.

Esta junta pública no manifiesta al pueblo, exhibándole para que vote por la paz; los voluntarios conocen el juego, se arremolinan, se sublevar, dicen que no se les consultó para declarar el cantón, y que no deben serlo ahora para la paz. En lugar de votar, suben al ayuntamiento,

rompen las urnas, destruyen todo y se oyen voces de *¡incendiar todo el comercio!*; el pánico cunde, se hacen algunos disparos de los que resulta un muerto y algunos heridos, y los pocos que aun quedaban en Granada huyen; el comité vacilante dice que el está dispuesto a morir, pero que cree que no debía derramarse sangre; para animar en algún tanto, da otro bando imponiendo pena de muerte al incendiario y al asesino. Culpa por supuesto a los reaccionarios.

El pueblo desbordado campa por toda la población; los edificios (porque los habitantes han huido), están a merced de esa plaga incendiaria; el fatal coronel Mazas muere. Piden la cabeza del presidente del comité; lo buscan, no lo encuentran. Tal es la trágica, la dolorosa, la horrible situación de Granada. ¡Que el Gobierno no preste; que Dios vele por ella! Estamos peor que Alcaz, Málaga, Sevilla y Cádiz. de un momento a otro podemos vernos envueltos en llamas espantosas, que solo desde Almería, Cádiz y Madrid, puede apagarse; ¡qué triste situación!

Ruego a V., y lo hago a nombre de muchos suscritores de esta, se sirva insertar estos mal trazados renglones en su popular diario, y le quedaran todos reconocidos, y en especial su atento, afectísimo y S. S. Q. B. S. M.—Un suscriptor.

Un periódico de Manresa, dice que el viernes paseaba por la Plaza un soldado vestido de mujer, a quien otro soldado daba el brazo.

¿Cómo han puesto la ordenanza los jacobinos que hoy nos gobiernan!

El Boletín Eclesiástico de la hermosa cuanto desgraciada ciudad de Granada, publica un artículo sobre la prisión de aquel señor arzobispo, y de cuyo periódico tomamos los párrafos siguientes, acerca de aquel atentado.

Dice así:

«Un hecho cometido en las tinieblas de la noche ha pasado bien pronto al dominio del público y de la prensa, que lo explican y lo comentan de diferentes maneras. Amantes de la verdad, nos limitaremos a narrar las circunstancias de este acontecimiento, que ha sorprendido tristemente a Granada, no acostumbrada a escenas de este género por su sencillez, ilustración y religiosidad.

Nos referimos a la inesperada é inmotivada prisión de nuestro Excmo. e ilustrísimo prelado, Sr. D. Buenaventura Monzon Martín y Puente en la madrugada del día 23 del actual.

A pesar de todo miramiento, entre dos y tres de dicha madrugada se presentó en la casa palacio de S. E. I. un oficial de voluntarios de la provincia, exigiendo que se le abriera la puerta como delegado del comité de salud pública de esta provincia. Así se verificó, penetrando con seis u ocho voluntarios armados, y dirigiéndose espaldas en mano hasta la cámara de nuestro prelado, que tan ageno estaba de la orden que se le iba a comunicar. Esta fué verbal y terminante, reducida a hacerle saber que los siguiera a la cárcel baja, ó sea al arresto donde se custodian los presos en clase de detenidos hasta por los más feos delitos.

Intilmente S. E. I. hizo entender al mencionado oficial que se faltaba a todas las consideraciones y formalidades, no presentándole una orden por escrito, ó notificación por persona del orden judicial ó del comité de salud pública; a esto replicó el jefe de la fuerza que no era necesaria la orden por escrito, y que él era delegado de ese centro subterráneo, y sin más que esta réplica, que equivalía a una solemne protesta del atropello que sufría, y único modo de poder hacer en momentos tan apremiantes, siguió al oficial, y entre bayonetas fué conducido a la prisión, acompañado de tres de sus familiares sacerdotes, quedando con S. E. I. uno de ellos, en lo que no se ofreció inconveniente.

Como se comprende a primera vista, la posición de nuestro señor arzobispo era bastante anómala, y no menos humillante, si bien por el alcalde de la cárcel y sus dependientes se le recibió con señales marcadas de atención a su dignidad y hasta de generosos sentimientos manifestados en sus palabras y en las emociones que se retrataban en sus semblantes: no temiendo que deplorar tampoco decaer alguno de parte de la fuerza de voluntarios que lo condujeron, como de la de dicho cuerpo que custodiaba la cárcel.

Por más que vieran vejado al que se trataba como reo, reconocían todavía en él a su prelado y padre espiritual, que conservaba la dignidad de su categoría y de su inocencia sin orgullo, y sin haber perdido su presencia de espíritu.

Corta fué la permanencia de nuestro venerable pastor en la casa de los delinquentes, acaso unos cinco cuartos de hora, pues apercibidos de ello, no sabemos de qué manera, dos individuos del comité de salud pública, cuyos nombres sentimos omitir, por no lastimar su modestia, y la gravedad de sus sentimientos de justicia, se presentaron en la cárcel sin pérdida de tiempo, y dispusieron la exoneración del prelado, acompañándole ámbos hasta dejarle en su palacio, protestando de tal atropello, que no había sido, ni podía ser decretado por el comité, y por lo tanto había sido una arbitrariedad semejante a detención. S. E. I. les significó con dignas y expresivas frases su gratitud, y de sus labios no salió una palabra de queja contra los autores de tal atentado, sin embargo de haberle manifestado dicho señores su desagrado y reprobación por el mismo.

Los voluntarios de Córdoba han sido desarmados y los insurrectos de Algeciras.

Tomamos del Tiempo la siguiente noticia:

«La benevolencia constante de algunos de nuestros colegas para con el Gobierno del Sr. Salmerón está próxima a sufrir un rudo golpe. Parece que la inteligencia entre los ministeriales y los intransigentes se restablecerá de una manera formal con la anunciada rendición de Valencia y la probable de Cartagena; los federales de ambos campos no necesitan del apoyo de otras fracciones políticas, ajenas al federalismo, para votar la Constitución cantonal y llevar adelante todos sus proyectos.

En este concepto, hemos oído decir que el general Contreras será ministro de la Guerra antes de fin de mes.

Si esto fuera cierto bien puede venir antes un segundo diluvio.

LA SITUACION.

—¿Cómo andamos de orden público?—Así, así, contestamos nosotros.

—¿Cómo va la insurrección cantonal?—No muy bien a dar crédito a las partes del Sr. Maisonnave.—¿Cómo está Valencia?—En el aire como los duendes de la Edad media. En prueba de ello véase el último sueltito de la competente:

«Aunque el general Martínez Campos no ha avisado su entrada en Valencia, la noticia está confirmada por varios conductos.»

¡Es decir, que los particulares saben ya más que el ministro de la Gobernación en un asunto de tanta importancia! ¡Qué modo de hacer oposición!

Pero dejemos los comentarios y pasemos adelante.

Hoy principiaremos por los partes que el consabido Sr. Maiso ave leyó ayer en las Cortes. Estos dicen losiguente:

Valencia 8 (12 m.)—Alcalde ministro Gobernación.—Un viajero que acaba de llegar del Grao de Valencia dice que mañana se han embarcado insurrectos a su presencia en número de 1.000, todos armados, que anoche se embarcó junta, y que en su viaje a ésta ha encontrado varios grupos dispersos de gente armada que abandonaban población, diciéndole no quedaba nadie dentro en armas. En confirmación de esta noticia, por telegrama dicen de Puzol que las tropas han entrado en Valencia.

Idem.—Alcira 8 (11 3 m.)—Presidente Consejo, ministros gobernación, Guerra y Justicia, gobernador y presidente de la Audiencia.—Persona digna de todo crédito, desde Catarroja, telegrafía diciendo acaba de saber que voluntarios insurrectos han abandonado Valencia depositando las armas; añadiendo puede telegrafiar al Gobierno, dando al ministro Gobernación la garantía de su nombre.

Idem 9 (10 m.)—Ministro Gobernación, gobernador.—En este momento acaban de asegurarme que han estado esta noche todos los defensores de Valencia, dejando las armas en pabellones. Podrá ser exagerada la noticia, pero cuando menos viene a confirmar que la resistencia será de pocos, si la hay.

Idem 8 (3 m.)—Gobernador ministro Gobernación.—Uno de los comisionados me dijo ayer que quedaban solo 1.000 combatientes en Valencia y recibí noticias que esta noche han salido personas importantes entre insurrectos.

Catarroja 8 (8 45 m.)—Salgo de Valencia los insurrectos han abandonado la ciudad encendiéndose y arrojando las armas. Las tropas no han entrado todavía en Valencia.

—Uno de los jefes de la insurrección de Valencia parece que ha sido un tal Caballero, jefe de compañías del teatro. Los insurrectos han tenido pocas bajas. Dentro de la ciudad no se han cometido excesos, según informes de varios viajeros.

—El general Martínez Campos, para conferenciar con el Gobierno, pasó ayer a Sagunto, desde cuya estación telegráfica se comunicó con Madrid. Fué acompañado solo de algunos oficiales de su cuartel general; acto bastante arrojado, pues Sagunto está amenazado por Gucala con una facción de mil hombres.

—Un despacho recibido anoche en Gobernación, firmado por el Sr. Subercaseas, dice que al amanecer de ayer abandonaron los insurrectos a la capital, embarcándose en el vapor Matilde. La junta y soldados sublevados con rumbo a Cartagena. Las tropas y el general verificaron su entrada a las doce. La sección de campaña llegó también. Se han tomado las disposiciones oportunas para remediar las averías causadas en el momento que abandonaron las barricadas os sublevados. Hay un hilo telegráfico expedito para la comunicación con el Gobierno.

—Un despacho oficial de la Audiencia de Valencia confirma la entrada de las tropas en aque la capital, verificada sin novedad. Ha conferenciado con el general en jefe, ofreciéndole la cooperación del ministerio público, y se instruyen las oportunas diligencias. E. orden es completo.

—Los telegramas oficiales dando cuenta de la fuga de los insurrectos de Valencia, tienen tres procedencias: una de Sagunto, otra de Alcira al empresario del ferrocarril Sr. Campo, y otra de Alcira también al Gobierno, del presidente de la Audiencia y gobernador civil con referencia a persona conocida y a digna llegada desde Valencia a Catarroja.

—La junta revolucionaria de Cartagena ha publicado una declaración hablando de la unión que parece empieza a notarse allí.

—El gobernador de Valencia, desde Alcira, dijo anoche que, aunque no oficialmente, se confirman las noticias dadas por el ayer mañana.

Parece que Caballero Plaza, con sus

fuerzas é insurrectos del ejército, se han embarcado, dejando abandonados sin previo aviso a los demás intransigentes. Las tropas han entrado ya en la capital.

—Anoche se supo oficialmente que Galvez ha regresado a Cartagena con su fuerza, habiendo dejado en Murcia 500 hombres. El estado de desmoralización de las tropas diése es tal, que Galvez no ha podido continuar su marcha; la deserción era completa, y teníase la seguridad de que no quedaría un solo soldado al jefe insurrecto si alguna de las columnas que contra él se dirigían hubiera llegado a darle alcance.

—Parece que los internacionalistas de Barcelona, con su belicosa actitud, han obligado a las autoridades de dicha ciudad a tomar todo género de precauciones para evitar un conflicto. Añádese que ayer hubo grande alarma en aquella ciudad, y nada tiene de extraño seguramente.

—Se ha restablecido la comunicación telegráfica con Linares, Baza y demás pueblos del otro lado de Despeñaperros.

—Los faucos sublevados en Tribas se han corrido a la provincia de León, donde serán perseguidos por fuerzas de la guardia civil prevenida al efecto.

—Los francos galáicos sublevados, parece que se dirigen a Portugal. En Viana han cometido algunos excesos.

—Las correrías de Peco no han dejado de ser productivas. Unidos dicho coronel y el jefe civil de eanton giennense, Casas Genestroni, han permanecido con su partida en Andújar por espacio de 15 ó 20 días sin que hayan tenido quien les molestase; esta, que en un principio pudo disolverse porque se o constaba de 50 a 60 hombres mal armados y peor equipados, cuenta hoy con 200 regularmente armados, la que costará algún trabajo disolver por las simpatías y conocimientos que tienen sus individuos en el lugar que ocupan y porque pagan a cada uno la suma de 10 rs diarios.

Subido por los insurrectos que el ayuntamiento tenía 50.000 rs. para comprar fusiles, le manifestaron los entregara, puesto que ellos eran el verdadero Gobierno constituido en la provincia, a lo cual se opuso el alcalde, diciendo no eran suyos, y si de los mayores contribuyentes, que fueron los que los facultaron: no confirmando estos con lo manifestado por el ayuntamiento, hubo que hacerles entrega de los 50.000 rs., a condición de que habían de desalojar la ciudad y respetar al mismo tiempo a los pueblos de su partido. A lo que, según parece, accedieron.

Recibidos los 50.000 rs por los insurrectos, desalojaron la ciudad, pero fué para dirigirse a Marmolejo, de cuyo pueblo salió una comisión para convenir lo que había de hacerse, y dijeron no querían otra cosa que los 60 fusiles que tenían para los voluntarios, a lo cual se convino la comisión; pero habiéndoseles entregado pidieron un trimestre de contribución, que no tuvieron más remedio que aprontarlos. De allí se dirigieron a Lopera, de donde sacaron 21.000 rs. y tres caballos.

Al cerrar nuestro número, no sabemos que oficialmente se haya confirmado la rendición de Valencia, que en otro lugar anunciamos, con referencia a noticias de origen particular.

Después de esto tropezamos con un parte del fiscal de la Audiencia de Valencia, el cual dice lo siguiente al ministro de Gracia y Justicia:

«La entrada de las tropas verificada sin novedad. He conferenciado con el general ofreciéndole la cooperación del ministerio público. Se instruyen las oportunas diligencias. Orden completo.»

NOTICIAS GENERALES.

Varios de nuestros colegas, al dar cuenta del robo verificado días há en Casa Blanca, manifiestan que los alrededores de Madrid constituyen parte de Sierra Morena. Tenemos un nuevo dato para creer lo mismo. Los lecheros y vendedores de frutos que acuden al amanzecer al mercado de Madrid, y que en diferentes ocasiones se habían visto despojados de sus productos, han podido convencerse de que los ladrones tienen una organización perfecta, y han pactado satisfacerles un tributo que les garantiza la libertad de tránsito. La anterior noticia, que nos ha sido facilitada por persona que nos merece el mayor crédito, demuestra la necesidad de que la guardia civil vuelva a prestar los servicios propios de su instituto.

Los propaladores de la noticia de una nueva candidatura monárquica citan al Sr. Raseon como el encargado de ir en busca del rey extranjero, y recuerdan que el Sr. Raseon es muy amigo del general Molik.

El general Martínez Campos telegrafió anoche al Gobierno ofreciéndose a ir a Cartagena para atacar a los insurrectos de aquel punto, y solicitando recursos caso de que sea aceptada su oferta.

El salón de sesiones de la diputación provincial de Granada ha sufrido mucho. Los hermosos estatuas de los Reyes Católicos que lo decoraban han sido lanzadas de sus pedestales, y gracias que las recogió, aunque algo mutiladas, la caridad del Sr. Gómez Moreno, digno secretario de la comisión de monumentos.

Varios cazadores de Mandigorría han abandonado a Galvez y presentándose a las autoridades de Albacete.

Según una relación auténtica, los cadáveres inhumados en el cementerio de San Fernando de Sevilla durante el ataque de la ciudad resultaron 67 muertos: de ellos una mujer, tres artilleros, un guardia civil, 11 carabineros, 40 soldados y 41 paisanos.

Correspondencias de Cartagena hablan del propósito de hacer salir del puerto a las fragatas Numancia y Mendez Nunez. Parece que al intentar, los insurrectos las han hecho encallar.

A pesar de la seguridad con que se ha dicho que el general Contreras había sido puesto en libertad, no creemos que la noticia esté confirmada. Caso de ser cierta, podría relacionarse con la llegada del vapor Delfín a Alicante, cuyo buque ha llevado la noticia de que el Gobierno prusiano no había aprobado la conducta del Federico Carlos.

El ofrecimiento de entregar los barcos españoles apresados por los buques extranjeros, se hizo directamente al presidente del Poder ejecutivo, Sr. Salmerón, por los representantes diplomáticos de las naciones a que pertenecen los barcos apresados.

El general Pavía impuso ayer una multa a la empresa del ferrocarril de Córdoba a Sevilla porque desatendió el servicio de trenes para la tropa, obligando al expresado general a llegar a la primera de dichas ciudades con cinco horas de retraso.

El coronel Eliola ha salido para Zaragoza conducido por la guardia civil.

La autoridad militar de Algeciras ha recogido ya la mayor parte del armamento de los insurrectos de aquella ciudad.

El gobernador de Sevilla ha telegrafiado al Gobierno manifestándole que los dos señores diputados provinciales que vinieron a Madrid para pedir clemencia en favor de los insurrectos prisioneros no representan a nadie ni de nadie tampoco han recibido el encargo; creyendo dicha autoridad que aquellos señores deberían estar ocupados en Sevilla sus puestos, en vez de hallarse en Madrid mientras allí se constituye el ayuntamiento.

Se teme que antes de rendirse Granada se incendien algunos edificios. Continuamente están saliendo familias que huyen de la capital.

Se han reconcentrado en Albacete algunos pequeños destacamentos para hacer frente a los insurrectos de Tobarra.

Va a procederse epseguilla a la organización del segundo batallón de jefes y oficiales de reemplazo.

El general Sr. Lagunero ha manifestado al Gobierno que está dispuesto a marchar enseguida a Galicia.

Ha sido constituido al fin el nuevo ayuntamiento de Sevilla, compuesto de municipio anterior y propuestos por la comisión provincial.

Ha tomado posesión, eligiendo sus cargos, habiendo resultado elegido alcalde primero el director del banco de Propietarios y antiguo republicano, Sr. Aguirre-mengo.

Ha llegado a Algeciras el vapor Alertia con 300 carabineros.

Parece que reina algún descontento entre los voluntarios de Jaén a consecuencia de la movilización ordenada por el gobernador de la provincia.

En el vapor mercante Matilde se embarcaron en Valencia unos 800 insurrectos, entre los cuales se hallaban no pocos criminales. El vapor zarpó de aquel puerto con rumbo a Cartagena, según parece.

Ayer recibió el Sr. Mareño Rodríguez varios suplicatorios para procesar a detenidos que se levantaron en armas contra la Asamblea.

El general Pavía permanecerá en Córdoba hasta recibir instrucciones precisas del Gobierno.

La columna del brigadier Lopez Pinto, que ha recomposto la vía férrea, llegó ayer por la mañana a Andújar, y en estos momentos deberá encontrarse en Linares.

Según la Presse, generalmente bien informada, el conde de París se halla desde el 3 en Viena.

Antes de partir el conde parece que hubo un consejo de familia en que el duque de Nemours se declaró energicamente a favor de la oportunidad de una entrevista del príncipe con el jefe de la familia real de Borbon. Entre las personas de la familia de Orleans que fueron antes que el conde de París a la capital de Austria, se cita a la princesa de Joinville, acompañada de su hijo el duque de Penthièvre.

Acercas de esta entrevista, que hacia tanto tiempo venia preparándose, y que era objeto en los círculos políticos y diplomáticos de graves y diversas comentarios, siendo la Presse que debió verificarse sin condiciones previas por haberse reservado a la Asamblea nacional la resolución de todas las cuestiones.

Como hemos dicho ya, nada opinaremos de esta entrevista, que tanta influencia puede ejercer en Europa, y especialmente en España, hasta que no recibamos noticias positivas por el telegrafo ó por los diarios.

Ayer a las seis de la madrugada se descubrió un robo en el colegio de niñas de Loreto, calle de Atocum, equidista a la plaza de Mitre. El importe del robo asciende a 6.000 rs. Los ladrones, que entraron verificando un escape subterráneo, no han sido habidos.

Además de los buques salidos de Alicante para Cartagena con el objeto de asistir en Escombreras a la entrega de las fragatas Victoria y Almansa, han recibido orden de dirigirse al mismo punto

con igual objeto el Colón y el Cádiz, que se hallaban en el puerto de este último nombre, y el Ulloa y Lepanto, que estaban en Barcelona.

El Gobierno se asegura que está dispuesto a mostrarse sumamente enérgico en la represión de los culpables de los tristes sucesos de que son teatro varias provincias. Dúbase, sin embargo, que el Gobierno se decida por imponer la pena de muerte a ninguno de los deincuentes.

Háblase de la posibilidad de organizar un jurado de honor en la cuestión artillera.

El general Pavía ha puesto en libertad a los sargentos de artillería insurrectos en Cádiz, y ha encarcelado y sometido a consejo de guerra a varios jefes y oficiales del mismo regimiento.

Ya principiámos.

El general Pavía habrá llegado ya a Córdoba de paso para Granada, según telegrama recibido anoche de dicha capital.

Hé aquí las frases que el Canton Murciano dirige al célebre Sr. Castelar:

«Pico de veneno, hombre de un orgullo excesivo y ridículo, de vanidad insensata y presunción risible,» añadiendo que no es «ni liberal ni republicano»

La Igualdad censura de falsedad las noticias graves que, según una parte de la prensa, se han recibido relativas a los asuntos de Ultramar.

Precisamente, noticias en sentido opuesto, son las que se han recibido en los centros oficiales según La Igualdad.

No hay que olvidar que el citado colega es ministerial.

Se dice que los insurrectos de Valencia se dirigen a Cartagena para desde allí, unidos con los del canton murciano, marcharse a Oñán.

A li Roque Barcia podrá predicarles a los argelinos la teoría que aquí ha sustentado en la Justicia Federal, diario de céberima memoria.

A consecuencia de algunas medidas adoptadas por los generales que han combatido la insurrección de Andalucía, la mayoría del ministerio apoyada por la prensa que le es afecta, se pronuncia cada vez con más fuerza contra el elemento militar.

Es natural: ¿Para qué sirven los militares después de terminada la insurrección? Sobre todo, la gratitud.

El diputado Sr. Mendieta, personaje importante de canton murciano, debe hallarse a estas horas en Madrid.

El Sr. Mendieta se presentará en la Asamblea y tomará asiento en ella, y hablará cuando le tnga por conveniente, como si tal cosa.

¿Y por qué no? Tiene algo de particular que vuelva a la Asamblea un diputado que ha negado su soberanía y se ha rebeldado contra su autoridad?

El general Martínez Campos ha entrado pacíficamente en Valencia, y más perfectamente han desembarcado en la playa de Alicante, los insurrectos, que abandonaron aquella población.

El diputado D. Aniano Gomez, es uno de los que se pide procesar en el suplicatorio. Pues bien, el Sr. D. Aniano Gomez ha asistido a la sesión de esta tarde y ha votado en contra de la proposición.

Hé aquí el juez de su propia causa.

Malas nuevas son las que se reciben de Cartagena.

El pánico que se ha apoderado de los insurrectos al saber el resultado de la lucha en Sevilla y la rendición de Cádiz, ha impresionado vivamente los ánimos.

Se considera como perdida la causa separatista, y hay tendencias entre algunos insurrectos de huir y abandonar la población, ó reconocer al Gobierno, mientras otros aun quieren resistir hasta el último momento.

Con este motivo los ánimos se hayan sobreexcitados, y exist n fundados temores de que haya una colisión sangrienta entre los voluntarios y la tropa, que dé al traste con la insurrección de Cartagena, con sus jefes, y sobre todo con el gobierno de D. Roque.

CORTES CONSTITUYENTES

Extracto de la sesión celebrada el día 9 de Agosto de 1873.

Abierta la sesión a las ocho bajo la presidencia del Sr. Pedregal y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Varios señores diputados hicieron preguntas de escaso interés.

Se dió cuenta a las Cortes del suplicatorio para procesar al diputado D. Alberto Aus, D. Roque Barcia y demás compañeros mártires.

El suplicatorio dió lugar a un animado debate, en el que terciaron varios diputados.

Se levantó la sesión a las once.

Vuelta a abrir la sesión a las tres y media, bajo la presidencia del Sr. Carvera, continuó el debate pendiente, haciendo uso de la palabra el Sr. Girón y el señor Olave, el cual hizo el papel de cloon divinamente.

El Sr. Carvera, tan buen oculista como mal presidente, no pudo hacer entrar en órden al Sr. Olave, el cual soltó una andanada de disparates de primer órden.

Leído de nuevo el suplicatorio, se acordó que se votase nominalmente, si se tomaba ó no consideración.

Fuó tomado en consideración y el señor Casaldiero hizo uso de la palabra en contra, contestándole el Sr. Gil Borges, de la comisión.

Imp. de Manuel Martínez. Losopis, 19

SECCION DE ANUNCIOS.

PURGANTE GASEOSO TONICO CON HIERRO

DE ANDRÉS Y FABIA.
En sustitución a la tan renombrada purga de citrato de magnesia,
y a otras purgas que gozan hoy de gran reputación.



Sus buenos efectos han sido observados por médicos muy distinguidos en un sinnúmero de casos, principalmente cuando el estómago no podía soportar ningún otro medicamento, y se ha visto que son muy eficazmente recomendables en las enfermedades biliosas, así como también en todas aquellas cuya causa primordial se encuentre en el estómago, razón por la que son de suma utilidad en las indigestiones, vómitos, acidez, estreñimiento, ictericia, náuseas, vómitos, inapetencia, afecciones nerviosas, dolores de cabeza, irregularidades del menstrio y otros padecimientos, en lo que es de todo punto necesario para corregirlos, espeler los humores biliosos y acres que impurifican el torrente circulatorio.

Ha merecido este preparado la aceptación general, porque a la par reúne en sí condiciones muy notables, y que las más principales se condensan.

- 1.ª En ser de un grato sabor que permite chasquear a cualquiera presentándole como un refresco.
 - 2.ª En conservarse todo el tiempo que se quiera, y en que le sirva hasta de distracción al mismo enfermo al prepararsele.
 - 3.ª En poderle tomar a cualquiera hora del día, lo mismo las personas mayores que los niños de pecho.
 - 4.ª En poder mezclar un poquito de vino de Madera ó de rom, las personas apasionadas a estos licores.
 - 5.ª En ser de un efecto seguro, rápido y sin molestia de ningún género, aun en el momento de producir su efecto; reúne además la no menos importante condición de ser el purgante más económico, si se atiende a todas sus importantes ventajas; pues la cajita con doce papeles sellados cada uno de por sí, y que aprovechan para seis veces, no cuesta más que 6 reales.
- Un prospecto que acompaña a cada caja indica el modo de preparación. Gran descuento a los señores farmacéuticos.
- Laboratorio y venta en grande en la farmacia de su inventor, D. J. Andrés Fabia, Valencia, frente al cabalillo de San Martín.—Depósito en Madrid, en casa del Sr. Moreno Miguel, Arenal, 2, y Sr. Rodríguez.
- Se encuentra también para la venta en todas las farmacias de primer orden del reino. (653)

LA EMPERATRIZ DE LAS TINTAS, SUIZA.

BARATA, INDELEBLE, SUPERIOR, BRILLANTE Y VIOLETA NEGRA.

Todo el que escribe necesita tinta; este artículo puede considerarse como de primera necesidad, por el extraordinario consumo que de él se hace.

Desde el rey hasta el humilde memorialista; desde la dama mas aristocrática, hasta la sirvienta de refajo amarillo, todos escriben, y todos por lo tanto necesitan tinta.

Mucho se ha discurrido hasta ahora, para conseguir la fabricación de una tinta que reúna las condiciones necesarias que debe tener líquido tan importante.

Pero todos los ensayos han sido completamente estériles. La reina de las tintas, es el único líquido que se conoce en el día como bueno, pero está muy lejos de aproximarse siquiera a lo que nosotros ofrecemos, es decir: a la Emperatriz de las tintas.

Aquella es buena, pero no superior; es cara y no está por lo tanto al alcance de todos. La nuestra, sobre la indispensible superioridad que alcanza sobre las mejores que hoy se conocen, es mucho mas barata que ninguna.

Comparémosla ahora una con otra. La reina de las tintas comunicativa para copiar cartas, cuesta de diez a doce reales el cuartillo; La emperatriz de las tintas, para el mismo objeto, pero mucho mas superior, cuesta solo TRES REALES el cuartillo, y la fina doble para escribir, podemos darla a MEDIO REAL próximamente igual cantidad.

Nuestra tinta puede experimentarla todo el que lo desee a muy poca costa, antes de comprarla. Vendemos en caja los ingredientes para hacerla, cuyo procedimiento es tan sencillo, que es suficiente mezclar aquellos en agua caliente, sin ninguna otra preparación, y queda hecha la tinta de un color violado-negro que está llamando la atención de cuantos la usan.

La venta por cajas es en la proporción siguiente: Una para 36 cuartillos, 20 reales.—Idem para 18 cuartillos, 10 reales.—Idem para 9 cuartillos, 5 reales. Para 8 cuartillos, comunicativa para copiar, 24 reales.

El consumo que ha de hacerse de LA EMPERATRIZ DE LAS TINTAS, será tan considerable, que está llamada a invadir todos los tinteros del mundo.

El que dude de nuestras ofertas, puede convencerse cuando quiera, a muy poca costa.

MODO DE HACERLA.

Se pone al fuego el agua y en el momento que empieza a hervir se retira, y seguidamente se van echando los polvos poco a poco removiendo de la vez, con un palo cualquiera. Por espacio de dos días se remueve de vez en cuando. Pasados estos puede embotellarse sin otra operación. Excusado es decir que a medida que la cantidad de agua se disminuya el resultado será mas ventajoso.

Se remiten pedidos para las provincias, previo abono de su importe anticipado con descuento del 20 por 100 a los que le hagan de 10 cajas en adelante. Los gastos de remisión serán de cuenta de los comitentes.

Depósito general con la exclusiva en España, almacén de papel calle del Prado, núm. 15, bajo.—F. Perillan García, a quien podrán dirigirse.

AGUA CIRCASIANA.

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa. Aprobada por los médicos más eminentes y por toda la imprenta extranjera.

EL AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que esté; evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el rigor juvenil a los tubos capilares.

Más de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países, los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precio del frasco; 4 pesetas; frascos conteniendo el doble, 7 pesetas y media.

Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERRINOS ETC. O.º—LISBOA. Véndese en la botica de los señores Borrell hermanos. Puerta del Sol, número 5. (153)

TINTURA DE ARNICA.

PREPARADA POR MORENO MIGUEL.

según la fórmula que usan los religiosos del gran San Bernardo en los Alpes.

Siendo este milagroso medicamento conocido de todo el mundo, le aconsejamos a todos los viajeros por lo muy útil que es para la curación de contusiones, heridas etc., etc. Hay frascos de 4, 8, 16 y 24 rs. con su correspondiente instrucción para el modo de usarla interior y exteriormente.

Depósito para toda España, farmacia de Moreno, Arenal, 2, Madrid. (682)

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden deseñar; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole a su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Ilustración Española y Americana.

FARMACIA DE ESCOLAR.

III CURACION SIN COMPETENCIA III

PILDORAS DE LARRA.

Excelentes contra el herpetismo ó vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que no hacen; las felicitaciones recibidas, efecto de las prodigiosas curas con ellas alcanzadas, y el estar recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias son su mejor garantía y nos evitan el insertar cartas de algunos informes tenidos por incurables.

Constancia en el uso de ellas, y el tiempo se encarga de lo demás. Caja y prospecto, 16 rs.

PILDORAS DE FORS.

Eficaces contra las enfermedades secretas.—Caja, 16 rs.

CÉLEBRES PILDORAS INGLESES.

Especiales contra las biénorragias y leucorreas ó flores blancas y superiores a las celebradas cápsulas Mothes, Raquin, Ricord, bolas del Dr. Albert y demás preparados extranjeros.—Caja y método, 18 rs.

PILDORAS DE FRANKLIN.

Superiores a todo elogio de acción pronta y segura contra los catarros larínges, bronquiales y pulmonales crónicos, preferentes a toda otra medicación conocida y de un resultado seguro y eficaz. Tres años de un celebrado éxito, patentizan su verdad.—Caja con explicación, 20 rs.

ÚNICO DEPÓSITO, FARMACIA DE ESCOLAR.

Plaza del Ángel, núm. 3, Madrid.

SALES MARINAS DEL CANTABRICO

6 baños naturales de mar, en casa, por Yarto Monzon, Vicente el Varque (Santander). Extraídas de las aguas de alta mar y privilegiadas por médicos y enfermos. Paquete de 4 kilo para un baño con algas ó yerbas marinas que le complementan y extensa instrucción 10 rs. A más del autor, para evitar falsificaciones ó imitaciones, solo en Madrid, su depositario central P. F. Izquierdo, Ruda, 14, botica. Zaragoza, Rios. Sevilla, Gradas de la Catedral, botica. Rioseco, Fernandez, calle de los Lienzos. Valladolid, Retuerto y Reguera, y en las capitales más importantes. No dejarse seducir por las artificiales ni con imitaciones análogas.

Baños sulfurosos, concentrados y conformes con la composición de las fuentes sulfurosas termales y frías. Excitantes y especiales en las enfermedades de la piel, reumatismos, vómitos etc. Botella 8 reales para un baño inmejorable de adulto y 4 baños de niños. Únicamente para evitar imitaciones en Madrid, calle de la Ruda, núm. 14, botica. (665)

SASTRERIA FRANCESA.

CALLE DEL CARMEN, NUMERO 6, MADRID.

Casa de confección a la medida con elegancia y economía. Buen corte, lo mismo en lo barato que en lo superior.

- Se hacen capas de buen paño desde . . . 35 pts. en adelante.
- » Cazadoras y americanas . . . 20 »
 - » Sacos y chaqués . . . 40 »
 - » Levitas y chaqués negros . . . 40 »
 - » Pantalones de patencur . . . 16 »
 - » Chalecos . . . 4 »
 - » Carriks y Milers . . . 30 »

NOTA. En casos urgentes se entregarán las prendas a las 12 horas de tomada la medida. (548)

CAFÉS Y TÉS

DE CLASES SUPERIORES

DE LA

COMPANIA COLONIAL.

Gran nombradía y abundantes surtidos.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8.

LA LUZ DEL SIGLO ILUSTRADO.

PERIÓDICO SEMANAL.

Instrucción.—Apoyo para la primera enseñanza.—Historia.—Grabados.—Artes y literatura.

Por cada número se regala un pliego de novela. Directora propietaria, la baronesa de Wilson.

Para los señores suscritores que lo sean a EL POPULAR, se les hará una notable rebaja en los precios, así como a las señoras profesoras de colegios, y son los siguientes:

Trimestre, 8 rs.; semestre, 16; un año, 32, números sueltos, un real. Esta preciosa ilustración, propia para señoras, publica además una biblioteca titulada, Las noches de invierno, cuyos cuadernos de 32 páginas tamaño en cuarto, esmeada impresión, y buena papel, cuesta un real.

La miseria de los ricos, (historia de dos millones), original de la baronesa de Wilson, es la que se encuentra en publicación.

Administración: Plaza de la Cebada, 14, 2.º (619)

POLVOS FEBRIFUGOS ANTI-INTERMITENTES.

DE R. HERNANDEZ.

Con una caja de este poderoso remedio hasta para cortar, sin temor de que se reproduzcan, todas las fiebres de carácter intermitente, como tercianas, cuartanas, diares, etc. Precio 20 rs. caja; 12 media.—Depósitos: Madrid, R. Hernandez, calle Mayor, 27 y 29; Alicante, Mayor, 22. (680)

MAQUINAS PORTATILES PARA

hacer toda clase de helados, si-nieve y en pocos minutos.—Despan-chos: en Madrid, Puerta del Sol, botica de Borrell; Fuencarral, 27, y Cruz, 25, tienda. Plaza de Santa Ana, 13, tienda de camas.—En Valladolid, tienda de las B. B. B.—En Zaragoza, Oso, 33, botica.—En Valencia, Palau, 13, botica.—Depósito central, calle del Cid, 5, junto a la de Recoletos.—Para los pedidos, dirigirse a D. A. Berrueto, Cañizares, 1, segundo, derecha, Madrid.

REBAJA

Doña Polonia Sanz; limpiar la boca, 8 reales; extracción de diente, muele 6 raigon, 8; empastar, desde 8 a 20; orificar, desde 30 a 60; rientes, desde 20 a 120, y dentaduras completas, desde 500 a 2.000. Arenal, 8, pral. (489)

LIQUIDACION DE TABACOS HABANOS.

Picadura y cajetillas de las mejores fábricas de la Habana.

FUMADORES: APROVECHAR LA OCASION.

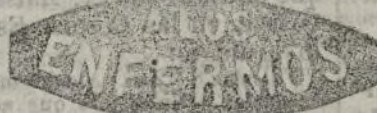
REALIZACION DE TODAS LAS EXISTENCIAS.

GRANDIOSA REBAJA DE PRECIOS.

MONTERA 32. (636)

INJECTION BROU

(Exigir el método). 30 años de éxito.—Paris, Brou, inventor boulevard Montmartre, 153. (484)



hallar el medio de purgar durante algunos días, algunas semanas, y si necesario fuere, durante algunos meses, sin debilitar el estómago ni turbar sus funciones digestivas, tal es el problema sentado y resuelto por el Doctor Brou.

Contrariamente a otros purgantes, las Píldoras Brou no producen buen efecto sino cuando se digieren con la ayuda de buenos alimentos y de bebidas fortificantes (té, café, vino, buena cerveza, buen caldo). Para purgarse con estas píldoras, cada cual elegirá la hora y la comida que mas le convengan según sus fuerzas, su apetito y sus ocupaciones. Una alimentación conforme compensa enteramente la debilidad producida por la purga, y por esto fácilmente se decide uno a purgarse tan a menudo como lo exige el restablecimiento y la conservación de la salud.

Desde luego se ve que administrada así, la purga constituye un medio de curación eficazísimo contra un gran número de enfermedades en que son indicadas las purgas poco frecuentes ó interrumpidas.

El sistema del Doctor Brou se halla expuesto con la mayor claridad y muy detallado en su Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia domésticas, en un volumen en 8.º de 400 páginas, obra escrita especialmente así para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Unas y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que la requieren. Contiene también las recetas de medicamentos no purgantes que con buen éxito ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Brou están autorizados a dar gratuitamente un ejemplar a toda persona que hace uso de este remedio.

PRESTAMOS sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.—Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, núm. 13 entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas y relojes de oro a precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes. No se compran, ni venden, ni empeñan alhajas de doble, plaqué ni piedras falsas, y si solo oro, plata, y piedras finas.—Se compra toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro mútuo y carpetas de cupones.—Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta. (248)

OCASION.

Se vende un armario apardador de respeto para una casa fonda: Plaza Serrano, núm. 40, almacén de vinos: También se venden tres buenas mecas de mármol, banquetas y otros utensilios. (710)

EL GOBIERNO CARLISTA

LO QUE ES EN TEORIA Y PRACTICA, POR DON LEANDRO HERRERO.

Este opúsculo tiene más de 100 páginas de impresión en 4.º español, con buen papel, nutrida lectura y corrección esmerada. Al frente del libro van los retratos de D. Carlos y de doña Margarita, magníficamente grabados en litografía, con los fac-símiles de sus firmas.

Las materias que comprende forman el siguiente INDICE:

Introducción preliminar.—El rey de los carlistas.—El derecho divino es fuente de libertad.—Sin el derecho divino no puede existir la libertad. Bases esenciales del poder personal en la monarquía cristiana.—El Estado Carlista.—La familia en el Estado carlista.—Inmortalidad del hogar doméstico.—Garantías y privilegios de la familia en la monarquía cristiana.—El libre examen.—La religión.—La Iglesia y la teocracia.—Sin el catolicismo no puede existir la verdadera civilización.—Los derechos del hombre.—Los derechos individuales admiten la regulación acomodada a las aspiraciones de los hombres de bien.—Córtes.—Bases de la ley fundamental del gobierno cristiano.—Economía revolucionaria.—Lo que debe ser la Hacienda en el Estado carlista.—Lo que debe ser la administración.—Lo que debe ser la descentralización.—La cuestión social: Orígenes de «La Internacional».—La desamortización eclesiástica y civil ha engendrado en España el pauperismo.—Los gobiernos doctrinarios han precipitado la solución de los problemas de la cuestión social.—El gobierno carlista es el remedio único y positivo de la cuestión social.—Temores y esperanzas.—El partido carlista tiene hombres de ilustración suficiente para formar Gobierno.—El partido carlista tiene hombres de Estado.—Conclusión.—El reinado de D. Carlos VII es la salvación de España.

PRECIO DE ESTE OPUSCULO.

En Madrid: 4 reales.—En provincias, franco de porte, 5 reales. A los señores libreros y corresponsales se les abonará un 20 por 100 de comisión.

No se servirá ningún pedido, cuyo pago no se haga previamente en metálico, libranzas ó sellos de correos. Se adquiere este libro en las principales librerías católicas de Madrid y de provincias, ó pidiéndole directamente a D. Joaquín Madin López, calle del Prado, núm. 15, cuarto segundo, Madrid. (383)

EL ECO AGRICOLA.

(SUPLEMENTO A «EL POPULAR»)

REVISTA QUINCENAL DE INTERESES MATERIALES, consagrada exclusivamente a defender los intereses de la producción nacional y a propagar todo cuanto sea útil a la agricultura, a la industria y al comercio.

Director: Excmo. Sr. D. José Canalejas y Casas.

Director económico: D. Miguel F. García.

Redacción y Administración: calle del Prado, núm. 15, cuarto bajo.

PRECIO DE SUSCRIPCION: 24 RS. POR SEMESTRE.